

queña fuerza que puso á las órdenes de D. Diego Velazquez, al cual lo pintan sus coetáneos, hombre de gran experiencia en las cosas militares, pues habia servido durante diez y siete años en guerras europeas; honrado, de ilustre nacimiento, afamado, ansioso de glorias y algo amigo tambien de las riquezas.¹ El retrato estaba trazado por mano no enemiga.

Velazquez, ó mejor dicho, su teniente Narvaez, que tomó por su cuenta recorrer el país, no encontró oposicion séria de parte de los naturales, que eran de la misma familia afeminada que los de la Española. La conquista, gracias á la interposicion de Las-Casas, el protector de los indios, que acompañó al ejército en esta expedicion, se efectuó sin gran derramamiento de sangre. Un solo gefe, sin embargo, llamado Hatuey, que habia conseguido escaparse de Santo Domingo, hizo una desesperada resistencia, por la cual le condenó Velazquez á que le quemasen vivo. El fué, ese indio, el que le dió aquella memorable respuesta, mas elocuente que todo un volómen de invectivas. Habiéndole instado á

del príncipe Juan, heredero de la corona de Castilla. Despues de su muerte recibió el nombre de *Fernandina*, por deseo del rey; pero el nombre indio ha prevalecido sobre los otros dos. Herrera, *Historia general*, Describe. cap. 6.

1 "Erat didacus ut in hoc loco de eo semel tantum dicamus, veteranus miles, rei militaris gnarus, quippe qui septem et decem annos in Hispaniam militiam exercitus fuerat, homo probus, opibus genere et fama clarus, honoris cupidus scuniae aliquanto cupidior." De rebus gestis, Ferdinandi Cortessii. MS.

que abrazase el cristianismo, como el único camino que podia llevarle al cielo, preguntó si allí habia blancos, á lo cual le respondieron afirmativamente. "Entonces" respondió "no quiero ser cristiano, porque no quiero volver á ir á ninguna parte donde haya hombres tan crueles."¹

Acabada la conquista, Velazquez, que habia sido nombrado gobernador, se ocupó activamente en promover la prosperidad de la isla. Formó cierto número de colonias, cuyos nombres eran los mismos que tienen las ciudades de nuestros dias, haciendo á Santiago, situado en la punta S. O., asiento del gobierno² Alentaba á los colonos dándoles grandes particiones de tierras y repartimientos de esclavos; animábales á cultivar el suelo y principalmente la azúcar de caña, artículo de comercio tan lucrativo en estos últimos tiempos: se proponia, sobre todo, trabajar las minas que ofrecian dar mejores productos que las de la Española. Los cuidados del gobierno no le estorbaban pensar en los descubrimientos que se podian hacer todavía en el continente; así es que

1 La historia, refiere Las-Casas, en su espantoso recuerdo de sus paisanos en el Nuevo Mundo; crueldades de que la caridad de buen padre y nuestro sentido comun nos permiten dudar un poco. Brevísima relacion de la destruccion de las Indias. (Venetia, 1643) página 28.

2 Entre los mas antiguos establecimientos españoles, se cuentan la Habana, Puerto Príncipe, Trinidad, San Salvador y Matanzas, este último punto llamado así por la matanza de españoles que hicieron allí los indios. Bernal Diaz, *Historia de la Conquista*, cap. 8.

aprovechó la coyuntura que la fortuna le ofrecía de realizar lo que tanto deseaba, que era tomar parte en una de estas doradas aventuras.

Un hidalgo de Cuba, llamado Hernandez de Córdoba, se hizo á la vela con tres embarcaciones, á una expedición á una de las Lucayas en busca de esclavos indios, (Febrero 8 de 1517). Encontró con vientos contrarios que le alejaron mucho de su ruta, y le llevaron al cabo de tres semanas á extrañas y desconocidas playas. Habiendo desembarcado y preguntado el nombre de aquella tierra, le respondieron los habitantes de ella, *Tectetan*, lo cual significa "no entiendo á vd." Pero los españoles, creyendo que aquel era el nombre del país, llamaron á este corrompiendo la palabra que habían oído, *Yucatan*. Otros autores dan á este nombre una etimología diferente.¹ Tales errores no eran raros en los primeros descubridores, y han dado origen á muchos de los nombres de los países del continente americano.²

Córdoba tocó en el cabo N. E. de la península,

1 Gomara, Historia de las Indias, cap. 52, apud Barcia, tomo II. Bernal Diaz dice que la palabra se deriva del nombre de un vegetal llamado yuca y tale, el de un collado en que se le planta. (Hist. de la Conq., cap. 6.) M. Waldeck encuentra una etimología mucho mas plausible en la derivación de la palabra india Ouyonkakan «oid lo que dicen.» Voyage Pittoresque, pág. 25.

2 Según Herrera (op. cit. dec. 1.^a, lib. 6, cap. 17), dos navegantes, Solís y Pinzon, han descrito la costa desde 1506, aunque no hayan tomado posesion de ella. Es en efecto muy notable que hubiese permanecido desconocido por tanto tiempo, no distante de Cuba mas que dos grados.

en el cabo Catoche. Quedóse asombrado al ver la magnitud y solidez de los edificios, hechos de cal y piedra, mientras que las endebles habitaciones de los isleños estaban hechas de juncos y cañas. No le causaron menos extrañeza el gran cultivo del suelo y la delicada fábrica de las telas de algodón y adornos de oro que formaban el vestido de los habitantes. Todo esto anunciaba una civilización muy superior á cuanto hasta allí habían encontrado en el Nuevo Mundo. En el espíritu guerrero de los naturales encontraron otra prueba evidente de que pertenecían á una raza distinta. Seguramente había precedido á los españoles el rumor de su venida, porque repetidas veces les preguntaron si venían del Oriente, y porque donde quiera que abordaban encontraban la mas negra enemistad. Córdoba mismo en una de las refriegas con los indios, recibió mas de doce heridas, escapando ileso únicamente uno de los de su acompañamiento. Por último, despues de haber costeadado la península hasta Campeche, regresó á Cuba, adonde llegó pasados varios meses y despues de haber experimentado todos los males á que estaban sujetos estos descubridores marítimos, y á los que solo el ánimo mas esforzado podia resistir: el resultado de la expedición fué que pereciese la mitad de los que la formaban, y eran ciento diez hombres, incluyendo entre los muertos al valiente comandante que murió á poco de su regreso. Los in-

formes que dieron los que habian vuelto, y mas que esto las preciosas muestras de oro primorosamente trabajado que trajeron, convencieron á Velazquez de la importancia del descubrimiento, disponiendo, en consecuencia, todo lo necesario para aprovecharse de él.¹

Armó, pues, una escuadrilla de cuatro embarcaciones, para que se dirigiese á las tierras nuevamente descubiertas, y la confió al mando de Juan de Grijalva, hombre cuya probidad, prudencia y afecto, le hicieron preferible. La flotilla dejó el puerto de Santiago de Cuba en 1º de Mayo de 1518.² Tomó el mismo derrotero, seguido por Córdova; pero fué arrojada un poco al Sur, por lo que la primera tierra que tocaron fué Cozumel. De allí pasó en poco tiempo Grijalva al continente, costeo la península y tocó en los mismos punto que su predecesor. Donde quiera que llegaba quedaba como él, admirado del grandísimo adelanto social, principalmente en la arquitectura; y á fé que tenia razon, pues que esta

1 Oviedo, Natural y General Historia de las Indias, MS., lib. 63, cap. 1º. De Rebus Gestis, MS. Carta del cabildo de Veracruz (Julio 10, 1519) MS.

Bernal Diaz niega que el objeto primero de la expedicion en que entró, haya sido procurarse esclavos, aunque Velazquez lo propuso así. Pero en este punto está en contradiccion con las otras autoridades contemporáneas arriba citadas.

2 Itinerario de la Isota de Yuchatan novamente ritrovata por el signor Joan de Grijalva, per il suo capellano, MS.

En cuanto á la fecha, me he estado á la que da el capellan; aunque generalmente se dice que fué el 8 de Abril.

era la region donde se encontraban esas extraordinarias ruinas que aun recientemente han sido objeto de tantas especulaciones. Asombróle no menos encontrar enormes cruces de piedra, objetos evidentes de adoracion; lo cual le recordó su patria, por lo que le dió al nuevo país el nombre de Nueva-España, nombre que despues se ha hecho extensivo á un territorio mucho mas considerable.¹

En todas partes encontraba Grijalva la inhospitabilidad acogida que Córdoba; pero le hizo menos daño que á él, porque tambien iba mejor dispuesto para resistirlo. En el rio de Tabasco ó de Grijalva, como le llaman comunmente en recuerdo de aquel navegante, tuvo este una conferencia amistosa con uno de los principales gefes, que le regaló cierto número de láminas de oro, dispuestas en forma de armadura. Cuando siguió costeano las costas de México, uno de los capitanes que llevaba, Pedro de Alvarado, que se hizo despues famoso en la conquista, entró en un rio al cual dejó tambien su nombre. En un riachuelo de las cercanías, llamado el rio de Bandejas, por haber desplegado los naturales á la márgen de él, sus insignias militares; es donde tuvo Grijalva las primeras conferencias con los mexicanos mismos.

El cacique que gobernaba aquella provincia habia recibido noticias de la llegada de los españoles

1 De Rebus Gestis MS. Itinerario del Capellano, MS.

y de su aspecto sorprendente: estaba deseoso de adquirir todos los informes que pudiese con respecto á ellos y al objeto de su visita, para transmitirlos á su amo y señor, el emperador azteca.¹ Verificóse la primera conferencia amistosa en la playa á la cual Grijalva habia hecho salir toda su tropa para hacer una impresion muy provechosa en el ánimo del bárbaro gefe. La entrevista duró algunas horas, aunque como ninguno de los dos tenia intérprete, se entendieron únicamente por gestos. Trocaron sin embargo algunos regalos, y los españoles tuvieron la satisfaccion de recibir en cambio de unos cuantos dijes y fruslerías de ningun valor, un rico tesoro de joyería, adornos y vasos de oro de la mas bella figura, y hermosamente trabajados.²

Grijalva creyó entonces que con entablar aquel tráfico mas lucrativo y feliz que los sangrientos proyectos que se habia formado, habia llenado el objeto de su mision. Se rehusó, pues, obstinadamente á las instancias que le hacian sus compañeros, para que fundase allí una colonia, obra harto difícil en un país

1 Segun los escritores españoles, el cacique habia sido enviado con estos regalos, por el soberano de México, que anticipadamente habia tenido aviso de la venida de los españoles. Yo he seguido á Sahagun cuyas noticias precedian directamente de los indios. Historia de la Conquista, MS., cap. II.

2 Gomara ha dado el pro y el contra de esta diferencia, en la cual se trocaron por oro y alhajas que bien valdrian quince ó veinte mil pesos de oro, abalorios, alfileres, tijeras y otras fruslerías de las que forman ordinariamente un cargamento destinado á salvajes. Crónica, cap. 6.

tan poderoso y poblado como parecia ser aquel. Algo inclinado estaba él á hacerlo así, pero era contrario á las instrucciones que llevaba y en que se ordenaba que se limitase á traficar con los naturales. Mandó, pues, á Alvarado que regresase en una de las carabelas á Cuba, llevándose el tesoro y todas las noticias que habian adquirido sobre el grande imperio que encerraba aquel país, prosiguiendo él su viaje á lo largo de la costa.

Tocó en San Juan de Ulúa y en la isla de Sacrificios, llamada así por él, á causa de los sangrientos restos de víctimas humanas que encontró en uno de los templos. En seguida continuó su correría hasta la provincia del Pánuco, donde habiendo encontrado alguna dificultad para doblar un cabo muy tormentoso, regresó por el mismo camino y volvió salvo á Cuba, despues de seis meses de ausencia. Grijalva tuvo la gloria de ser el primer navegante que asentó la planta en el suelo mexicano, y que abrió el trato y comunicacion con los aztecas.¹

Al llegar á tierra, supo con no poca sorpresa, que se habia aparejado otra y mas formidable armada, que continuase los descubrimientos que él habia hecho, y que el gobernador le habia dejado orden precisa y en términos no muy lisonjeros, de que al punto se presentase en Santiago. El gobernador no le recibió tan solo friamente, sino que le hizo las

1 Itinerario, MS. Carta de Veracruz, MS.

mas graves inculpaciones, por haber despreciado la bella oportunidad que tuvo de establecer una colonia en la tierra que acababa de visitar. Velazquez era uno de esos hombres capciosos, que cuando las cosas no van á medida de su deseo, están prontos á hacer caer sobre otros la responsabilidad de desgracias de que ellos solos tienen la culpa. "Era," dice un antiguo escritor, "hombre poco generoso, crédulo y muy suspicaz."¹ En el caso presente era aun mas injusto. Grijalva, naturalmente modesto y tímido, habia procedido enteramente de conformidad con las instrucciones que le habia dado el gobernador antes de su embarco, y habia procedido así aun en contra de su propio dictámen y á pesar de las instancias de sus compañeros. Su conducta no merecia, por tanto, censura alguna de parte del que le habia comisionado.²

Cuando Alvarado volvió á Cuba con su rico cargamento, y con los informes acerca de México, que habia podido obtener de los naturales, el corazon del gobernador se henchió de gozo al ver realizados sus sueños de avaricia, tales cuales se los habia formado. Impaciente por la larga ausencia de Grijalva,

1 «Hombre de terrible condicion,» dice Herrera, citando al obispo de Chiapas, «para los que le servian y ayudaban, y que fácilmente se indignaba contra aquellos.» Historia general, dec. 2, lib. 3, cap. 10.

2 A lo menos tal es el testimonio de Las-Casas, que los conoció bien á ambos y que conversó muchas veces con Grijalva acerca de su viaje. Historia general de las Indias, MS., lib. 3, cap. 113.

mandó en busca suya una embarcacion al mando de Olid, caballero que despues tomó gran parte en la conquista. Finalmente, determinó aprestar otra flota bastante á efectuar la subyugacion del país nuevamente descubierto.

Previamente solicitó el permiso de la comision de frailes de San Gerónimo, que residia en Santo Domingo. En seguida envió á España á su capellan, con la parte que tocaba al soberano del oro traído de México, y noticias completas de lo que se habia averiguado con respecto á esta tierra. Ponderó sobremanera sus muchos servicios, y solicitó de la corona plenos poderes para proceder á la conquista y colonizacion de las regiones nuevamente descubiertas.¹ Desde antes de recibir la respuesta, comenzó sus preparativos para armar la expedicion, y procuró ante todas cosas solicitar una persona que sufragase los gastos y tomase el mando de ella. Despues de alguna demora y de varias dificultades, encontró á esta persona en Hernando Cortés; el hombre mas á propósito para llevar al cabo aquella grande empresa; pero el último á quien Velazquez la habria confiado, si hubiese podido prever los resultados.

1 Itinerario, MS. Las-Casas, ubi supra. La noticia mas circunstanciada de la expedicion de Grijalva, es la que se encuentra en el Itinerario citado. El original se perdió, pero se publicó una traduccion italiana en Venecia en 1522. Una copia que pertenecia á Fernando Colon, permanece todavia en la librería de la catedral de Sevilla. Sin embargo de esto, el libro se ha hecho tan raro, que el historiógrafo Munoz lo copió de su puño, y de esta copia está sacada la que yo tengo.